



10  
MARZO

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

“Dios envió a su Hijo  
para que el mundo se  
salve por Él”

Juan 3, 14-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo:

- Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios. Este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra el mal detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que obra la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios»



“Dios envió a su Hijo  
para que el mundo se  
salve por Él”

En nuestra vida hay muchas  
personas que nos quieren y que seguro  
que hacen un montón de cosas por ti. **¿Sabes  
quiénes son las personas que más te quieren?  
¿Qué hacen por ti esas personas?** Seguro que has  
Pensado en tus familiares y amigos. Pero hay una  
persona que nos ama por encima de todas.  
Dios nos ama sin medida de una manera gratuita.  
Tanto es así que mando a su hijo al mundo para  
salvarnos. Pero **¿De qué nos salva Jesús?**  
Seguro que nosotros en nuestra vida queremos  
a mucha gente **¿A quién quieres tanto como  
Dios nos quiere? ¿Qué hacemos por  
esas personas?**

## Actuar

Muchas veces nos cuesta decirles a  
esas personas que las queremos como  
nos cuesta aceptar que Dios de verdad  
nos quiere. **¿Qué te parece si esta semana  
les dices a esas personas que Dios  
les ama con locura?**

Escuchamos la canción:  
“Si no tengo amor”  
de Unai Quirós



## Oración

Dios es la Luz  
que ilumina nuestras oscuridades,  
Él conoce aquello que nos preocupa  
y nos ocupa,  
Él sabe bien los duelos que vivimos  
cada uno,  
Él está al tanto de todo el que sufre,  
llora y no puede más.  
Dios sabe bien del dolor,  
de la enfermedad y de la soledad,  
conoce hasta el último rincón  
de nuestros miedos,  
nos envuelve cuando nos duele  
el corazón,  
nos acompaña cuando nos rasga  
la nostalgia.

# CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

